



Linking Psychoanalysis to the New Tech Revolution Era

IPSO COLLOQUIUM

2020 BARCELONA

Queridos colegas,

Nos gustaría presentaros algunas ideas en relación con el tema de nuestro Coloquio. Esperamos que sean útiles e inspiradoras para que participéis con nosotros.

Las nuevas generaciones están incorporando un modelo en el que el tiempo y espacio necesarios para construir nuestro psiquismo se conceptualizan de forma diferente. Crecen y se educan en medio de las rápidas y profundas transformaciones producidas por la revolución tecnológica que influyen en la formación de su identidad, sus relaciones y su forma de ser y estar en el mundo.

Las redes sociales han representado para las personas con limitaciones e inhibiciones físicas una vía que ha ampliado sus posibilidades de relacionarse, un espacio de transición y un facilitador de experiencias de socialización que también proporciona un rápido acceso a información útil. Los videojuegos pueden mejorar el desarrollo de algunas funciones cognitivas como la coordinación ojo-mano, la orientación espacial y la atención selectiva, y tal vez, en el futuro, vivamos en un mundo en el que no sea necesario trabajar en absoluto porque todo estará automatizado. ¿Puede un mundo robótico hacer la vida más humana?

Sin embargo, en esta forma diferente de ser y de construir nuestro psiquismo, el miedo al aburrimiento también puede conducir al consumo compulsivo de la tecnología y obstaculizar la transformación en pensamiento y creatividad. Las pantallas pueden promover la idea omnipotente de un objeto que siempre está presente, obstaculizando la capacidad de simbolizar la ausencia y tolerar la frustración, y así, estar constantemente mirando videos de You Tubers, respondiendo a los mensajes de WhatsApp, colgando fotos en Instagram. En los espacios virtuales muy a menudo los límites se desdibujan y lo interno se encuentra con lo externo, perdiendo el sentido de la intimidad, donde las relaciones con el otro pueden ser efímeras: Cuando la gente busca pareja online, los castings y las pruebas suelen estar automatizados por máquinas de citas. La gente tiene muchos seguidores que ponen likes, que creen que conocen, pero pasan muchas horas a solas. ¿Son los llamados nativos digitales capaces de adquirir por sí mismos el complejo conjunto de valores, intereses, actitudes y habilidades necesarias para aprovechar una herramienta como la tecnología?

La tecnología avanza cada vez más rápido, y es esencial en todos los aspectos de la vida, no sólo en la comunicación y la información. Por lo tanto, el campo de la salud no podría ser menos. Los recientes avances técnico-médicos también han modificado la reproducción, introduciendo la esperanza y un tercero en el proceso de concepción, las llamadas técnicas de reproducción humana asistida. A su vez, esto puede influir en aspectos como la elección de la monoparentalidad, el aplazamiento del embarazo. También podemos pensar en el campo de la diversidad sexual, separando el deseo de tener un hijo de la existencia de una pareja basada en la diferencia sexual. ¿Quizás algunos avances técnico-médicos pueden evitar que la gente se enfrente a sus limitaciones y ansiedades? ¿Cuáles son las consecuencias de estas nuevas realidades? ¿Cómo afecta a la sexualidad, la filiación y la paternidad?

Además, los recientes descubrimientos de la neurociencia apoyados por las nuevas tecnologías ofrecen soporte a las principales tesis psicoanalíticas. Así, por mencionar una; el descubrimiento del doble procesamiento cognitivo y emocional, uno inconsciente y automático y otro que es consciente, y pasa a través de la corteza cerebral, muestra que la tesis del inconsciente sigue vigente hoy en día. Sin embargo, el nivel de observación de la neuroimagen no representa plenamente la complejidad de los procesos psíquicos, por lo que ¿debería la eficacia de la terapia reflejarse en los cambios en la neuroimagen?

Podríamos pensar en la tecnología como parte del desarrollo de las personas, de nuestros pacientes y de nosotros mismos y tal vez de nuestra práctica psicoanalítica, ya que muchos seres humanos no conocen el mundo sin herramientas tecnológicas, son parte de su generación, de la nuestra, y una forma de ampliar las ventanas al mundo. Sin embargo, también puede facilitar la reclusión en un mundo virtual que aumenta la ansiedad como reacción a la desconexión social. Podríamos hacernos muchas preguntas: ¿Somos seres biotecnológicos? ¿Son los objetos tecnológicos una extensión de nuestro cuerpo que nos mantiene constantemente conectados? ¿Qué pasa con las personas que no tienen acceso a la tecnología, están fuera del sistema? ¿Cómo afecta a nuestros pacientes y a nuestro método de trabajo? ¿Sería negativo estar demasiado atento a las imágenes que nos colocan en la representación-cosa en detrimento del desarrollo del proceso simbólico y abstracto estrechamente vinculado a la representación-palabra?

Freud atendía a los pacientes por carta; ahora, ¿qué representa la transferencia por pantalla? ¿Puede ser lo mismo que en la oficina, donde se genera una intimidad y que se desarrolla, en parte, compartiendo un espacio físico? Además, ¿qué pasa con los pacientes que nos mandan mensajes de texto, a veces por whatsapp?

Las primeras tecnologías sustituyeron la capacidad física del trabajo humano, cambiando cuerpos por máquinas, las nuevas tecnologías prometen la sustitución de las mentes por máquinas; ¿conducirá esto a una devaluación de la especie humana? Los trabajos que requieren imaginación serán los únicos que no podrán ser automatizados?

Por lo general, el progreso tecnológico está relacionado con la idea de beneficio para la humanidad, pero ¿nos hace olvidar el contacto humano y lo reemplaza? ¿Son las tecnologías buenas, malas o dependientes de nuestra organización psíquica y del uso que los humanos hacemos de ellas? La tecnología puede ser un instrumento de crecimiento al servicio de la relación o del conflicto al servicio del aislamiento.

El coloquio IPSO de este año se acerca y tendrá lugar en Barcelona bajo el título Linking Psychoanalysis and the New Tech Revolution Era del 5 de junio al 7 de junio de 2020 Durante tres días, nos centraremos en explorar juntos el hecho de que estamos inmersos en un mundo tecnológico que influye no sólo en nuestras vidas y en las de nuestros pacientes, sino que también nos sitúa en el mundo de una manera diferente. Os invitamos a pensar y discutir abiertamente sobre cómo la revolución tecnológica está dando forma y reconfigurando nuestra forma de ser y hacer.

Esperamos compartir esta experiencia juntos. Saludos cordiales,

Anna Romera Pérez

IPSO Representative